

El desnudamiento del otro yo en el libro de cuentos Soy una tonta por quererte de Camila Sosa Villada



Danna Yuritzath Díaz Ospina
Ruth Dery Bonilla Méndez

Licenciatura en literatura y lengua castellana
CAT – Ibagué

Mi apariencia “exterior” es femenina,
pero mi esencia “interior” es
masculina. Mi apariencia “exterior”
[mi cuerpo, mi género] es
masculina, pero mi esencia “interior”
[yo] es femenina

Esther Newton, Mother Camp (1972)

El compilado de cuentos *Soy una tonta por quererte* (Tusquets 2021), corresponde a un libro de relatos de Camila Sosa Villada, escritora, dramaturga y actriz transgénero, nacida en la Falda, Córdoba (Argentina, 1982). Estudió cuatro años de Comunicación Social en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, además de haber cursado otros cuatro años de Licenciatura en Teatro, en la misma universidad. En los datos de la pestaña del libro se dice que la autora fue prostituta, mucama por horas y vendedora ambulante. Su obra más notable, la novela titulada *Las malas* ganó el Premio Sor Juana Inés de la Cruz. La autora se ha destacado en la actuación realizando presentaciones en cine, televisión y teatro, también, ha escrito ensayos, poesía y su más reciente publicación *soy una tonta por quererte*, nueve relatos donde abundan las travestis, personas Queer y vulnerables, una autora que se enfrenta a la vida con valentía y fuerza.

Camila Sosa presenta en su cuento *soy una tonta por quererte* el universo del travestismo, donde existe una necesidad de burlar u transformar una circunstancia sexual evidente por otra que manifiesta más sensibilidad, la necesidad de ser en el

día una cosa y en la noche otra, una realidad que es condenada, siempre hay un monstruo que quiere hincarle el diente a ese derrotado que habita del otro lado, desea devorarlo, destruirlo y desechar su materialidad, esto debido a que los prototipos en la sociedad deben primar, por ejemplo, el amor filial, se atribuye a los arquetipos matrimoniales, familiares y de noviazgo que van ligados a la idea de compromiso, fidelidad, el cuerpo solamente pertenece a esas figuras que están aceptadas y aprobadas por los demás, el amor ágape está enlazado con la amistad, fraternidad y se expresa a los más cercanos y prestigiosos, un amor que nutre tanto en lo personal como en lo colectivo, mientras que el amor vulgar se le asigna a la promiscuidad, placer, lujuria, donde los travestis son protagonistas y condenados como los peores criminales.

El cuento se enmarca en la cosmovisión del travesti, una realidad indeseable donde transita por caminos oscuros, está sometido al dolor, a la angustia, construye sus propios miedos, sus propios temores para poder enfrentarse a ese mundo de terror que los asecha día a día, frente a esta mirada devastadora el travesti desea recuperarse y tratar de sobre-

vivir, se enfrenta al mundo como una bella imagen de circularidad donde todo tiende a repetirse, todos son los mismos criminales, todos son los mismos asesinos, los mismos frustrados, los mismos miedosos. La teoría Queer busca deconstruir el mundo binario en el que vivimos, cuestionar la sexualidad dominante, la cual su único propósito es colocar etiquetas para después estigmatizar y discriminar y no asumir una sola verdad (Rendón, pág. 3).

Ante esta idea descarnada, la autora hace uso del lenguaje contestatario, reafirma una postura de convicción y posicionan la idea de desmitificación del orden moral, no deslegitima su mirada literaria, si no que toma fuerza para escribir sobre la violencia sexual, persecuciones, crímenes que se han perpetrado contra los negros, nos da a entender que no solamente hay una latitud de dolor si no hay varias en sucesión, un acumulador de infancia de recuerdos, de circunstancias donde solo hay espantos, terror y miedo.

En este libro de relatos se visualiza el empoderamiento de la autora en aquel ambiente oscuro, su estilo particular de afrontar su día a día en una sociedad de discriminación y de violencia, se resalta la estética y estilo único en cada prosa vibrante siendo así una muestra de talento de Camila Sosa, a partir de esa escritura profunda que le ha permitido una trayectoria exquisita en el mundo literario.

Es evidente que para la autora explorar aquel mundo de las travestis y su vinculación con la sociedad, parece ser atrevido, sus relatos en ciertas líneas están llenos de censura candente y de realismo, el libro desborda una oralidad desde el orgullo travesti, la narración se ve iluminada por ira y dolor intenso, en la que la autora no guarda ninguna emoción, incluso ella se conserva bajo un resentimiento detrás de los diferentes personajes. Sosa Villada ha dejado hilos importantes en el mundo literario que van muy marcados alrededor de estas historias, dándole un gran sentido de potencia y rudeza en la situación de cada protagonista, en el que ha resaltado ese ambiente cotidiano para que el lector navegue entre esas líneas y logre acercarse a la trama que vive el travestismo en su universo.

Es importante destacar cada detalle que se maneja en el transcurso de la lectura, pues es evidente la esencia extravagante que cobra sentido ante el erotismo en donde permite humanizar a Sosa Villada desde lo sexual, es por ello que, según López peralta E. (2012): “El erotismo es la potencialidad humana de experimentar placer sexual y nace, se desarrolla, florece, se enferma y muere con nosotros, independientemente de nuestro género, edad, orientación sexual, estado civil o estrato económico y sociocultural”. Es por ello que la expresión sexual y emocional que plasma Sosa Villada abarca más allá del placer erótico ya que deslumbra por su particular estilo de escritura tomando un gran valor a partir de la identidad trans manteniendo su fuerza en el mundo de la prostitución y aquellos deseos sexuales que se elevan a la supervivencia de dicha autora en un espacio de soledad, tristeza, dolor, rechazo y violencia.

Camila Sosa plantea en Soy una tonta por quererte, elementos escriturales bastantes cautivadores, trae consigo metáforas, humor y se vislumbra el erotismo, un desfogue de amor que penetran en varias páginas del cuento, “Me multiplico, ya no tengo manos, tengo tentáculos, mil bocas, soy todas las prostitutas en una misma cama. Le hago una francesa, mientras lo penetro con el consolador de su mamá y le rasco los huevos como si rascara la cabeza de un cachorro. Soy la prostituta orquesta” (p. 52). El anterior fragmento permite ver un encuentro sensual y erótico, la carne despierta profundo deseo, lujuria y saborea los cuerpos que asecha cada noche en diferentes lechos. En este sentido Cristina Peri Rossi (1991) sostiene que “el deseo tiene sonido, no es mudo. La turbación, la emoción, el ansia fluyen por la boca, modificando nuestra voz y expresando aquello que bulle. Los amantes jadean, resoplan emiten sonidos guturales, onomatopéyicos, que incitan al deseo y lo estimulan” (pág. 51), en este y otros fragmentos se muestra la intensidad del deseo, placer y los vínculos carnales que se profesan en el travestismo y que el mundo moralista no quiere aceptar. La escritora plantea la necesidad de un nuevo aire de novedad a la hora de presentar



su escritura literaria, asocia discursos que se confrontan pero que en últimas se integran para dar un sentido abismal e ideológicamente fundamentado sobre el universo del travestismo.

Otra de las características en la escritura es la autobiografía de la autora en el primer relato *Gracias, Difunta Correa* con el propósito de contar esas vivencias pocas transitadas en la literatura, hechos de una realidad cruda a la que se deben enfrentar, el cuento se nutre de varios relatos para conocer la lucha que padecen los travestis a diario por el placer y la dignidad. A continuación, se plasma una mirada de cada uno de los nueve relatos del cuento *Soy una Tonta por Quererte*.

Gracias, Difunta Correa

La autobiografía de la autora hace parte de este relato, sus padres deciden hacer un viaje para pedir un milagro a la Difunta Correa, una figura mítica pagana de la religión popular del Norte Argentino, le suplican que su hija travesti consiga un mejor tra-

bajo, era prostituta, se había ido Córdoba a estudiar Comunicación Social y Teatro, pero termino siendo una puta. “Que consiga un buen trabajo, Difuntita Correa, que deje lo malo que está haciendo ahora y que su vida cambie” (p. 13), estos personajes con gran devoción, adheridos al catolicismo, piden a una santa popular el milagro que ellos no lograron hacer.

A medida que avanza el relato se narra la realidad cruda que enfrenta la autora para lograr presentar su primera obra de teatro, en tono irónico manifiesta, “Estrenaba Carnes Tolendas. Porque además de ser puta, me gustaba el teatro” (p.13). Carnes tolendas en sus raíces latinas significa “carnaval” cuyo significado estaba relacionado con el hecho de que el carnaval anunciaba la inminente llegada de privaciones, y, en consecuencia, las actividades se efectuaban en los cuatro días que antecedían al Miércoles de Ceniza. Es una idea de que la carne da cuenta del pasado, de lo que ha sido de ese hombre, solo la carne es la representación perfecta que podría dar cuenta de ello a plenitud, representa así una carga ontológica porque está hablando del ser,

de la obra como una representación o un efecto de él mismo, lo que quiere decir que todo acto de escritura es una revelación del ser.

Para montar la obra, la autora utiliza la intertextualidad con las obras escritas por Federico García Lorca “Una travesti sabe de la soledad, como doña Rosita la soltera. Una travesti sabe de autoritarismo y falta de autoridad, como en la casa de Bernarda Alba. ¿Y no hay acaso travestis que añoran ser madres, como Yerma? ¿Y no viven pasiones desesperadas, como los amantes Boda de Sangre? Las travestis que han sido fusiladas o asesinadas como Federico García Lorca” (p. 14), hace una comparación de los sufrimientos que padecen los protagonistas de estas obras para dar cuenta de que el mundo del travestismo está colmado también de maldición.

No te quedes mucho rato en el guadal

Un relato que narra la historia de un niño y una niña abandonados por su madre, la figura materna emprende la huida por los frecuentes maltratos que recibía de su esposo, y este queda a cargo de los niños. Para llenar el vacío de la ausencia el niño pide a su padre un perro “Don José” y su vecina le ofrece uno, mientras la niña realiza los quehaceres de la casa.

Una historia profunda, se pueden ver diferentes metáforas para mostrar lo que sucedía en aquella casa con el niño, un padre abusador, circunstancias que ocurre en la realidad y lo presenta en este fragmento “Martín se queda quieto como una piedra frente a la puerta, las manos ofreciendo a Don José a ese hombre desnudo, con el pecho, el vientre, y las piernas cubiertas de un vello ensortijado. Una mezcla de vergüenza y amor le calienta las piernas” (p. 33), podemos ver como el niño ofrece a Don José que no se mira como un mamífero si no como el pene del niño, su padre lo está esperando para abusar de él, aunque exista una vergüenza por la crueldad que está cometiendo, siente el deseo del desborde carnal. Luego se evidencia en este fragmento “Y ahí está, sentado en el barranco siendo su propio anhelo, algo así como una melancolía de sí mismo. Don José

duerme sobre su falda, es cachorro todavía, y moja de transpiración las piernas del niño” (p. 20), nos da entender que el niño en su anhelo ya desea intensamente ser travesti, aun pasando por aquellos sufrimientos de abuso ya su cuerpo está metido en ese universo. Don José, el pene ya moja sus piernas, despierta el deseo travesti, aunque apenas es un niño.

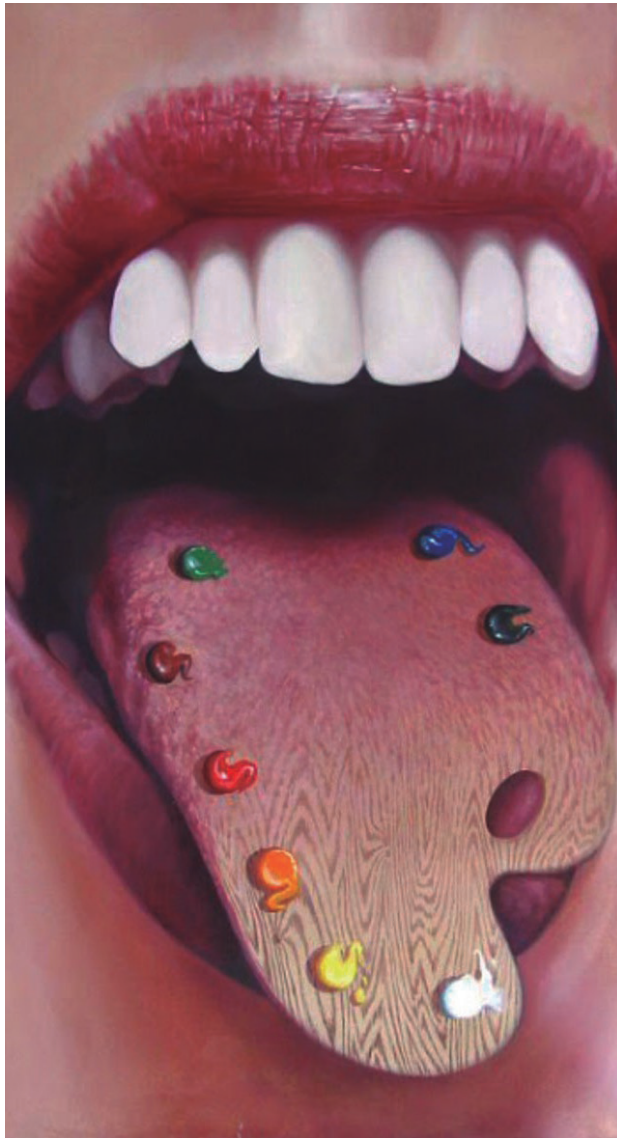
La noche no permitirá que amanezca

Una travesti que le encanta hacer scones para sus amigos, “Soy una travesti parda con algo de señora inglesa” (p. 43), manifiesta que a pesar de su color de piel le gusta preparar ricos scones, plato típico del Reino Unido, invita a sus amigos a merendar cada vez que el dinero le alcanza, trabaja como prostituta y este relato cuenta como vive una noche de erotismo veloz y veraz con unos rugbiers que la conducen a un club. “Me multiplico, ya no tengo manos, tengo tentáculos, mil bocas, soy todas las prostitutas en una misma cama. Le hago una francesa, mientras lo penetro con el consolador de su mamá y le rasco los huevos como si rascara la cabeza de un cachorro. Soy la prostituta orquesta” (p. 52), el personaje de este relato narra sus momentos de intensidad erótica, el erotismo que profesa es un deseo insatisfecho, pero son las necesidades propias del espíritu, describe como en su experiencia de prostituta descubre todas las formas posibles para saciar los deseos propios y del otro.

Soy una tonta por quererte

Una cantante de Jazz Billie Holiday, negra como se describe en el relato, vive la persecución de su exmarido Louis Armstrong quien termina golpeándola, este relato narra la amistad que sostiene la cantante con dos travestis y Mamma Mercy, después de un tiempo Billie termina enamorada de María su amiga travesti con la que sostiene un encuentro sexual y antes de morir le deja un escrito “María, soy una tonta por quererte. Billie” (p. 102)

Una historia cargada de humor “Al comienzo yo también pensé que era bastante negada, la pobre-



cita. Un mariquita tan bello y silencioso, que por todo se disculpaba y pedía permiso. Con esos dedos largos y finos que parecían agujas de tejer. Luego entendí que de tonta no tenía ni un pelo” (p. 59), este fragmento en tono humorístico describe como el universo del travesti trata de mostrar más sensibilidad ante los ojos del mundo, en el día tienen actitudes, ropaje, lenguaje diferente pero que en la noche muestran su verdadera esencia y se da el desnudamiento del otro yo.

A continuación, se presenta otro fragmento de humor “Te odio tanto que te cortaré con una tijera de podar. Ahora no lo trato así. Incluso ahora, a veces

cuando me quito la ropa y me miro el pito colgando, le digo te quiero, te perdono, no quise decir todo eso” (p. 61) expresa esa repulsión que puede sentir por su pene, humor donde confiesa que no ha sido fácil sentirse devorado y atacado por los estereotipos de la sociedad, “Me puse triste porque tenía un cuerpo, un cuerpo que no me pertenecía, que no podía vestir como quería, ni nombrar como quería. Estaba ahí, con mi cuerpo de hombre, vestida como tal” (p.78), rectifica esa idea de tener que ocultarse para no ser juzgado y señalado, cuando se avanza en los relatos se ve una doble función que cumple el cuento, el carácter negativo del sujeto que escribe y por otro lado se revela como una parte de sí mismo que debe ser mostrado a través de estas historias.

La narración también se enmarca en el racismo, la cantante Billie entona a su público Strange fruit una canción que habla de la masacre que se ha perpetrado hacia los negros “Pero Billie canto y fue la primera vez que escuche hablar de verdad sobre la matanza de los negros. Negros que colgaban de los arboles como frutas que lanzaban al aire olor a carne quemada. Una amarga cosecha” (p. 80), tiempos de crueldad donde los negros eran masacrados por la marcada xenofobia que se veía en la sociedad, no eran frutos agradables si no al contrario eran colgados para ser desechados, una clara intolerancia y barbarie se comete contra ellos sin respetar su derechos ni oportunidad para defenderse. El personaje en su cavilación muestra hechos reales que dan cuenta de la injusticia que se comete a los más vulnerables.

La merienda

“Una niña tiene un diálogo con su abuela sobre el color de su piel, la niña trata de entender por qué es marrón (...) Después de la merienda la niña y la abuela salen con sus escopetas para disparar contra cualquier tipo que quiera llegar hasta ellas cruzando un alambrado” (P. 105,110).

Sosa Villada en este relato resalta por tener una escritura de forma caprichosa, ya que cambia y varía mientras narra la historia, este relato tiene un estilo propio en el que se aprecia el manejo de metáforas

desde que se enlaza un diálogo entre la anciana y la niña que tiene una mezcla de ternura, pedagogía y resentimiento, se suele ocultar a partir de cualquier estilo melodramático desde su habilidad de mujer travesti, es interesante porque se aprecia la diferencia que se plantea entre ser “morocha” o “marrón” con estos elementos las metáforas toman fuerza en donde la abuela no quiere que su nieta diga marrón y si prefiere que digan que son morochas. Se visualiza la autora como una heroína ya que perfila lo travesti junto con la infancia como novedades donde se puede experimentar mientras va trascendiendo lo que pretende contar detrás de cada personaje.

Mujer pantalla

“Era un adolescente cuando su papá le encontró una foto de Antonio Banderas en cueros dentro de la carpeta de historia. Lo hecho de su casa, anduvo durmiendo de prestado donde sus amigos por muchos meses” (p. 112).

“El rumor de su heterosexualidad prendió entre amigos, familiares y colegas. En poco tiempo habían olvidado las sospechas sobre su hombría” (p. 115).

En este relato se puede visualizar aquella rudeza y presión familiar que tiene que afrontar aquel chico por su reconocimiento y aceptación de identidad, es a partir de allí donde se eleva hacia un Yo oculto, el desamparo, el rechazo que cogen fuerza siendo muy presentes entre líneas, siendo así una historia sobre homosexuales que no se atreven a salir del closet e intentan guardar sus apariencias por miedo a la reacción familiar, El erotismo se puede ver muy marcado en este relato ya que contiene una aceptación de género, un placer sexual y la mirada discriminatoria trans llevando al contraste su uso de lenguaje y deseo erótico, dicho relato genera diferentes visiones desde aquella mujer que se gana la vida fingiendo ser la novia de sus amigos gays para darle a su familia de clase alta tranquilidad y en un segundo plano lo pervertido y perverso de aquella mujer y todo lo que logra alrededor de cada acontecimiento, lo que alcanzo no tubo preludios ni explicaciones.

La casa de la compasión

“Tal vez la niña no advirtió su borrachera o tal vez la paso por alto. Pero allí va esta mujerota esplendorosa con su minifalda de lúrex plateado, tan corta como solo ella puede usarla, y con esas botas desconchadas y con el taco vencido hacia atrás, y sin embargo dignas y hasta elegantes” (pág. 132).

“Piernas y manos fuertes, capaces de estrangular a un camionero mano larga, llegado el caso. Comienza su noche como una actriz en una obra de teatro” (pág. 139).

Inicia desprendiendo una serie de imaginaciones desenfadadas, en donde Sosa Villada narra los sucesos de aquella travesti prostituta en la que su crianza la vivió desde niño al lado de su tío, en la que todo gira hacia un ambiente oscuro de tortura. Es la historia de Flor de Ceibo, una travesti que sobrevive a los abusos de un tío, una trabajadora sexual, se recupera del mismo infierno en un convento y tendrá una serie de acontecimientos extraños con un grupo de monjas. Sosa Villada se esmera en detenerse y tomar conciencia por todo aquello que enmarco su niñez bajo aquel dolor, sufrimiento que despertó en su adolescencia situaciones que no lo hacían culpable pero que quizás para la sociedad si lo era. Se inclina hacia el erotismo pues existe escenas eróticas que trasciende en un lenguaje de varias texturas. En este relato la autora deslumbra por su particular estilo de escritura tomando un gran valor a partir de la identidad trans manteniendo su fuerza en el mundo de la prostitución, la supervivencia que vive el travesti es admirable por que se presenta en diferentes espacios de soledad, tristeza, dolor, rechazo y violencia.

Cotita de la encarnación

“Debutaba nada menos que con el cuerpo de la gran Cotita de la encarnación, Juan de la Vega Galindo, la más aseada, travesti amada por su madre, querida por sus vecinos, traicionada por su amiga un 27 de septiembre, recién comenzado el otoño” (pág. 161).

“A esos hombres yo les decía mi alma, mi amor, claro que lo hacía, estaba engendrada en lo cursi” “Mi madre india

lavaba la ropa al atardecer sobre una artesa brillante y pura” (pág. 166).

Sosa Villada en este relato hace visible lo sexualmente oscuro, se denota que está escrito en un tono propio mexicano siendo reconocido por la misma autora, es dueña de una prosa que ilumina lo provocadora, intensa, no conserva ninguna emoción incluso mantiene muy constante el poder y el resentimiento, “Cotita” suele ser en la historia el sinónimo de “mariquita” también se percibe la tortura que afronto cuya protagonista en la ciudad de México donde se refleja la gran variedad de tonalidad hacia el sentimiento de amor. Es por ello que Villada comprime y aprovecha el erotismo en el que les “enseña a desear, a respirar cerca y decir cosas bonitas mezcladas con porquerías, los acostumbro a la sujeción del amor, les enseñó a perder la vergüenza”.

La escritora en este relato elevó su narrativa a otros tiempos y otros espacios.

Seis tetas

“Una travesti de buenas carnes apareció desnuda y cubierta de barro, y sobre la piel de tierra había dibujado espirales. Sobre el vientre, sobre los hombros, en la espalda un arañazo” (pág. 186).

“Con la sangre de nuestras encías, sombreábamos los párpados, enrojecíamos la boca. Las manos que nos acariciaban decían que nunca habían tocado algo tan suave, polvillo apenas, dejábamos restos de nosotras mismas en todo lo que rozábamos” (pág. 186).

Para Sosa Villada este relato toma un rumbo hacia el poder de la escritura como fuente de la memoria, ya que entre dichas líneas permanece constante una ficción que lo caracteriza. Desde una ideología travesti y en contra a quienes las hayan tocado, que quizás para la sociedad se conviertan en hechos discriminatorios que se viven de alguna otra manera cuando se afronta y se acepta la propia identidad de acuerdo al género, esta postura explica ese rechazo trans y la concepción desde lo social.

A lo largo del relato se denota la creencia religiosa “Como la mujer de Lot gire, muchas veces para despedirme de mi casa allá en Sodoma; esperaba ser sal, quedar clavada a la tierra como un árbol, pero no, no me dejó. No quiso. No sé quién se preocupaba por mí desde el otro lado. Tal vez las legiones de espíritus que alimentamos en nuestra casa” (p. 181), se usa la cita bíblica del Libro de Génesis donde Lot debe huir de Sodoma junto a su familia para no ser asesinado, de igual manera como Lot, los travestis deben enfrentar el terror de ser consumidos por una sociedad que los rechaza, pero al mismo tiempo está el reconocimiento que en ese otro yo está la materia que lo convierte en un ser maravilloso y deja de ser espantoso.

De esta manera, “*Soy una tonta por quererte*” se caracteriza por ser el libro de relatos más erótico y trascendente en el mundo travesti que le permitió a la autora Camila Sosa Villada obtener reconocimiento en la literatura, es por ello que su escritura potente se inclina en aquella visión de concientizar y reconocer ese yo oculto, resaltar aquellos placeres sexuales en una entidad de género distinta, deseos, amores y desamores en una sociedad con prejuicios.

En lo personal, recomendamos mucho este libro porque navegar en aquellas fantasías basados en hechos reales de la vida de dicha autora es un gusto y satisfacción cada línea porque son acontecimientos con total variedad, en el que como lectores cada parada es una brecha más por descubrir. Es un libro que contiene una escritura potente y perversa en el mundo travesti en la cual debe ser leída por aquellas personas con imaginación abierta y de libres concepciones pues es un tema de Sosa Villada que se sobre pasa de límites escriturales, con un alto reconocimiento y prestigio en la que nos hace miembros críticos en una sociedad de discriminación y rechazo de identidad.

Referencias Bibliográficas

PERI ROSSI, Cristina: Fantasías eróticas. Editorial Temas de hoy. Buenos aires 1991. Pág. 50.

Rendón, D. (s. f.). EL ABC DE LA TEORIA QUEER. TEORIA QUEER. Recuperado 22 de julio de 2022, de <https://www.pjecz.gob.mx/derechos-humanos-e-igualdad-de-genero/biblioteca-digital/el-ABC-de-la-teoría-Queer/>

López, Peralta. E (2012). El erotismo infinito. Bogota: Ramdom House pp 136